

JUAN MANUEL DANZA
Editor

VII

JORNADAS DE INVESTIGACIÓN EN HUMANIDADES

HOMENAJE A
JUAN CARLOS GARAVAGLIA

5 AL 7 DE DICIEMBRE DE 2017



COLECCIÓN
CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANIDADES



DEPARTAMENTO
DE HUMANIDADES
UNS

VII Jornadas de investigación en humanidades / Mariano Martín Schlez... [et al.];
editor Juan Manuel Danza. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad
Nacional del Sur. Ediuns, 2023. Libro digital, PDF
Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-655-333-9

1. Historia. 2. Literatura. 3. Filosofía Contemporánea. I. Schlez, Mariano Martín
II. Danza, Juan Manuel, ed.
CDD 300



Editorial de la Universidad Nacional del Sur
Santiago del Estero 639 | (B8000HZK) Bahía Blanca | Argentina
www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar
Facebook: Ediuns | Twitter: EditorialUNS



Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

Corrección y ordenamiento: Juan Manuel Danza

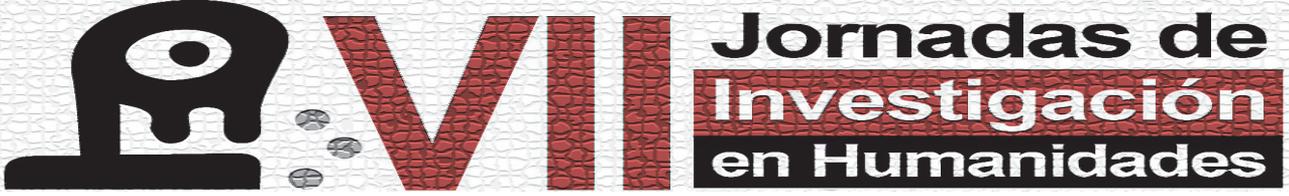
Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial-Sin
Derivadas. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>



Queda hecho el depósito que establece la ley n° 11723

Bahía Blanca, Argentina, agosto de 2023.

© 2023 Ediuns.



Universidad Nacional del Sur

Autoridades

Rector

Dr. Mario Ricardo Sabbatini

Vicerrectora

Mg. Claudia Patricia Legnini

Secretario General de Ciencia y Tecnología

Dr. Sergio Vera



Departamento de Humanidades

Autoridades

Director Decano

Dr. Emilio Zaina

Vice Directora Decana

Lic. Mirian Cinquegrani

Secretaria Académica

Lic. Eleonora Ardanaz

Sec. de Extensión y Relac. institucionales

Dra. Alejandra Pupio

Sec. de Investigación, Posgr. y Form. Continua

Dra. Sandra Uicich

Comité académico

Dr. Sandro Abate

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. Marta Alesso

Fac. de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa

Dra. Ana María Amar Sánchez

Spanish and Portuguese Department, University of California, Irvine

Dra. Adriana Arpini

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo - CONICET

Dr. Marcelo Auday

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Eduardo Azcuy Ameghino

Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires

Dr. Fernando Bahr

Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral - CONICET

Dra. M. Cecilia Barelli

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dra. Dora Barrancos

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires - CONICET

Dr. Raúl Bernal Meza

*Departamento de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Humanas,
Universidad Nacional del Centro*

Dr. Hugo E. Biagini

*Centro de Estudios Históricos, Universidad Nacional de Lanús - Facultad de Ciencias Sociales,
Universidad de Buenos Aires - CONICET*

Dr. Lincoln Bizzozero

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Uruguay

Dra. Mercedes Isabel Blanco

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dra. Nidia Burgos

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Roberto Bustos Cara

Departamento de Geografía, Turismo y Arquitectura, Universidad Nacional del Sur

Dra. Mabel Cernadas

Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. Laura Cristina Del Valle

Departamento de Humanidades Universidad Nacional del Sur

Dr. Eduardo Devés Valdés

Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile

Dra. Marta Domínguez

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Oscar Esquisabel

(Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata- Instituto de Estudios sobre la Ciencia y la Tecnología, Universidad Nacional de Quilmes - CONICET

Dra. Claudia Fernández

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata - CONICET

Dra. Ana Fernández Garay

Departamento de Letras, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa - Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires - CONICET

Dra. Estela Fernández Nadal

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo - CONICET

Dra. Lidia Gambon

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Ricardo García

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dra. Viviana Gastaldi

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dra. María Mercedes González Coll

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Alberto Giordano

Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral - CONICET

Dra. María Isabel González

Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

Dra. Yolanda Hipperdiner

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. Silvina Jensen

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. María Luisa La Fico Guzzo

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Javier Legris

*Departamento de Humanidades, Facultad de Ciencias Económicas,
Universidad de Buenos Aires - CONICET*

Dra. Celina Lertora Mendoza

CONICET

Dr. Fernando Lizarrága

Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue - CONICET

Dra. Elisa Lucarelli

*Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad de Buenos Aires*

Dra. Stella Maris Martini

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires

Dra. Elda Monetti

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Rodrigo Moro

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. Lidia Nacuzzi

*Departamento de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad de Buenos Aires - CONICET*

Dr. Ricardo Pasolini

Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro - CONICET

El problema de marco y las emociones como objeto de investigación dentro de la investigación cognitiva.

Sobre dificultades y resoluciones

María Inés Silenzi¹

1. Introducción

Sin dudas, entre los problemas fundamentales de la investigación de las Ciencias Cognitivas, se encuentra el problema de marco (*frame problem*) convirtiéndose actualmente en objeto de investigación tanto de filósofos de la mente como de investigadores de la Inteligencia Artificial (McCarthy y Hayes, 1969). De manera general, el problema de marco cuestiona cómo los seres humanos determinamos relevancia eficientemente con recursos temporales y computacionales limitados (Samuels, 2010). En otros trabajos, y como consecuencia de las múltiples confusiones que frente a la posibilidad de resolver el problema de marco pueden encontrarse, destacamos una relación fundamental entre su definición y posible solución. Más particularmente, puesto que una misma solución puede resultar ser adecuada para resolver una interpretación del problema, pero no serlo para una interpretación distinta, es menester aclarar qué interpretación del problema tenemos en mente, antes de estimar cualquier solución (Morgenstern, 1996). Incluso esta confusión ya puede encontrarse en los orígenes del tratamiento del problema de marco al postularse soluciones de tipo lógicas a definiciones filosóficas del problema de marco y viceversa, lo cual ha traído aparejando varios y extensos debates alrededor de esta cuestión.

¹ Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur (IIESS), Universidad Nacional del Sur (UNS), Bahía Blanca, Argentina/CONICET, correo electrónico: misilenzi@uns.edu.ar.

Pues bien, sostenemos que esta misma confusión puede encontrarse en la literatura del problema de marco que examina el alcance y las limitaciones de las emociones al intentar resolverlo (Brun, Doguoglu y Kuenzle, 2008) aunque no en términos de las definiciones sino de las *dificultades* del problema de marco. Más concretamente, la pregunta que guiará nuestro trabajo de ahora en más, y en esto consiste nuestra cuestión clave, cuestionará a qué particular dificultad del problema de marco se orientan aquellas soluciones que estiman el alcance de las emociones al momento de determinar relevancia. Así, nuestro principal objetivo es dilucidar distintas dificultades del problema de marco, y el alcance de las emociones para resolver cada una de ellas por separado. De esta manera, nuestro trabajo forma parte de un proyecto más general cuyo propósito fundamental es brindar cierta claridad a esta cuestión y disipar, en consecuencia, algunas de las confusiones que frente a uno de los objetos de conocimiento más vigentes dentro de la investigación cognitiva, el impacto de las emociones en tareas de relevancia, se plantean actualmente.

Vistos nuestros objetivos, comenzaremos por describir dos de las principales dificultades del problema de marco, a saber, la dificultad de la regresión y la dificultad de la vastedad de información (*sección 2*) para luego, y en base a la literatura disponible, estimar, en base a la importancia de las emociones al determinar relevancia, el alcance de dos propuestas de resolución (*sección 3*). De manera general, argumentaremos que la propuesta de Hookway resulta más completa que la de De Sousa, a la hora de resolver el problema de marco pues se orienta a resolver las dos dificultades antes aclaradas. Finalmente presentaremos nuestras conclusiones (*sección 4*).

2. El problema de marco y algunas de sus principales dificultades

Para comprender la relación que hemos establecido, entre las dificultades y las propuestas de solución seleccionadas, es menester comprender antes la importancia de otras dos grandes dificultades del problema de marco, a saber, su *dificultad definicional* y *resolutiva*. Resumidamente, la *dificultad resolutiva* reúne las complicaciones que conlleva acordar qué significa solucionar el problema de marco, si es que podría ofrecerse una solución de tipo universal y si es que ésta realmente exista. La *dificultad definicional* se deriva de las varias y distintas interpretaciones que del problema de marco se han propuesto (véase Pylyshyn, 1987 y Brown, 1987) siendo necesario, para evitar algunas confusiones, dilucidar algunas de sus principales dificultades y aspectos. Ahora bien, entre ambas dificultades ya en otros trabajos

(Silenzi, 2014, 2015) hemos establecido una particular relación: antes de estimar cualquier solución que intente resolver el problema de marco (dificultad resolutive) es menester aclarar previamente qué definición del problema se quiere resolver (dificultad definicional). En esta oportunidad, y profundizando tal relación, sostenemos que aquella solución, en base al rol de las emociones, que resulta adecuada para resolver una *dificultad* del problema de marco, puede no serlo para resolver otra distinta, por lo que resulta necesario dilucidar distintas dificultades del problema de marco antes de estimar cualquier solución. Véase que, aunque coincidimos con la relación ya examinada en otros trabajos, en esta oportunidad nos orientamos a las dificultades que definen al problema de marco, es decir, estamos ahondando en la dificultad definicional del problema de marco. Pero también, puesto que en esta ocasión sólo examinaremos aquellas soluciones que estiman el rol de las emociones en nuestros procesos cognitivos, estamos profundizando la dificultad resolutive del problema de marco. En este sentido, este trabajo resulta ser una ampliación de lo ya investigado antes, aunque orientado esta vez a los rápidos avances que con respecto al rol de las emociones se están llevando a cabo.

Fiel a nuestro esquema, a continuación describiremos dos de las dificultades que, a nuestro entender, resultan primordiales para el tratamiento del problema de marco, a saber, la dificultad de la vastedad de información y la dificultad de la regresión. De manera general, y teniendo en cuenta las diferencias entre los sistemas modulares y centrales de la arquitectura (funcional) mental que propone Fodor (2000, 2008), la *dificultad de la vastedad de información* resulta como consecuencia de la no encapsulación de los sistemas no modulares. La propiedad que caracteriza a un módulo como informacionalmente encapsulado (o como cognitivamente impenetrable), señala que los módulos “sólo utilizan su propia base de datos”. Es decir, aunque el organismo posea cierta información representada que sería relevante para el procesamiento del módulo, esa información no es considerada a la hora de generar un juicio o impresión. Contrariamente, los sistemas centrales son no encapsulados. A través de estos sistemas, se examinan *simultáneamente* las representaciones que suministran los distintos sistemas de entrada y la información que está almacenada en la memoria. Ahora bien, y puesto que los procesos cognitivos informacionalmente no encapsulados, están abiertos a cualquier información que posea el sistema, éstos resultan computacionalmente intratables. Si un sistema tiene un conjunto suficientemente pequeño de información, el determinar la relevancia puede llevarse a cabo sin mayores problemas de cálculo: el sistema puede simplemente poseer un algoritmo que ordene considerar todas y cada una de las piezas de información. Pero una vez que se considera un sistema cognitivo que alberga mucha más información, como es el

caso de los seres humanos, evaluar cada información rápidamente se torna una tarea inviable. Tal estrategia implicaría una gran cantidad de cálculos tomando una cantidad irrazonable de tiempo. Ahora bien, y esta pregunta será retomada en la próxima sección, ¿cómo se resuelve la dificultad de la vastedad de información? En principio se resolvería si podríamos dar cuenta de la capacidad de los procesos cognitivos para considerar la información relevante de entre una vasta cantidad de información, de manera adecuada y en un tiempo prudencial, es decir, de manera eficiente.

Veamos a continuación en qué consiste la denominada *dificultad de la regresión*. Esta dificultad resulta como consecuencia de la falta o poca explicación del modelo cognitivista a la hora de explicar algunos procesos cognitivos, como aquellos implicados con la relevancia. A grandes rasgos, esta dificultad da cuenta de una especie de regresión infinita entre reglas y representaciones a la hora de explicar cómo determinamos relevancia eficientemente. Decidir qué regla usar al momento de determinar relevancia, implica decidir, a su vez, una representación, pero, y en términos más epistemológicos, ¿cómo sabe un sistema artificial que la aplicación de ésta, y no otra representación es “apropiada”? (Dreyfus, 1979, 2007). Resolver esta dificultad, básicamente consiste en explicar el mecanismo por medio del cual una regla o representación determina qué otra regla o representación se debería aplicar al momento de ofrecerse ciertos inputs. Puesto que decidir qué regla usar implica decidir, a su vez, otra regla, la dificultad se resolvería si podemos dar cuenta de cómo sabe un agente que la aplicación de ésta, y no otra regla es “apropiada”. Resumidamente, la dificultad de la regresión se resolvería si podríamos explicar el mecanismo por medio del cual una regla o representación determina qué otra regla o representación se debería aplicar al momento de ofrecerse ciertos inputs. Aunque se nos puede objetar no describir con mayor detalle las dificultades de interés en este trabajo, ya examinadas en detalle en otros anteriores, creemos que lo expuesto resulta suficiente dados nuestros propósitos.

3. La viabilidad de las emociones para resolver algunas dificultades del problema de marco

La estrategia que utilizaremos en esta sección, en base a la relación ya establecida, consistirá en examinar hacia qué dificultad del problema de marco se orientan particularmente las siguientes dos propuestas de solución basadas en el rol de las emociones. Comencemos por analizar la propuesta de uno de los principales filósofos que defienden fervorosamente la

capacidad emocional para resolver el problema de marco. Para De Sousa (1980, 1994), en el modelo estándar de elección racional, al momento de determinar relevancia, un agente ideal se enfrenta a una especie de “explosión combinatoria” puesto que para cada una de las ilimitadas acciones posibles por llevar a cabo al momento de tomar una decisión, existe un número ilimitado de consecuencias que de ellas se derivan. Es necesario, si lo que se quiere lograr es determinar relevancia y actuar así eficientemente, que los agentes reales con escasos recursos cognitivos, limiten el número de acciones y consecuencias posibles. Puesto que los métodos estándares de elección racional no pueden ser utilizados para lograr esta reducción, puesto que sólo reintroducirían el problema combinatorio al momento de decidir incluir o no cada consecuencia de cada acción, el autor apela a nuestra capacidad emocional para resolverla. Según su punto de vista, las emociones funcionarían, en estos casos, como fuentes de saliencia efectuando el estrechamiento necesario entre el número de acciones y consecuencia posibles, permitiendo así que no terminemos paralizados frente a cada decisión. Con otras palabras, las emociones colaborarían en la tarea de restringir vasta información permitiéndonos determinar relevancia dentro de un tiempo prudencial. Así descrita, y claro está, esta propuesta parecería resolver la dificultad de la vastedad de información. Para defender la plausibilidad de las emociones a la hora de resolverla, De Sousa cuestiona qué hubiera pasado si los robots de Dennett (1984) hubieran tenido capacidad emocional. Recordemos que este ejemplo ilustra las complicaciones a las que se enfrentaría un robot al querer desactivar una bomba. Como consecuencia de considerar *todas* las consecuencias posibles de *todas* y cada una de las acciones posibles, el robot termina paralizado, debido a la sobrecarga computacional que esto conlleva, sin lograr desactivarla. Pues bien, si estos robots tendrían emociones, argumenta De Sousa, los patrones de saliencia que éstas ofrecen, les permitiría identificar *solamente* las inferencias relevantes e ignorar las consecuencias irrelevantes, permitiéndoles actuar eficientemente sin quedar paralizados. Las emociones dominarían la explosión combinatoria a la que se enfrentan estos robots al momento de determinar relevancia evitando, en consecuencia, que se pierdan en interminables exploraciones. Las emociones proporcionarían así un tipo de estrategia de búsqueda que se enfoca solamente en los datos relevantes para actuar, resolviendo la dificultad de la vastedad de información.

Veamos a continuación, hacia qué otra dificultad del problema de marco se orienta la propuesta de resolución que ofrece Hookway (2000 y 2003). Para Hookway, la propuesta de De Sousa es lo que se ha reconocido como una versión específicamente filosófica del problema de marco en la que un ser puramente racional tendría que deliberar sobre cuándo dejar de

deliberar y decidir qué ignorar en el proceso de tomar una decisión. Así, el problema del marco se interpreta como si fuera razonable examinar *toda* la información, alternativas y estrategias posibles, lo que para Hookway sería muy irracional, puesto que amenazaría una regresión intratable de deliberación en cada vuelta. Curiosamente, destaca, esto no sucede en nuestra práctica cotidiana frente a todas y cada una de las decisiones que recurrentemente debemos tomar, lo que lo lleva a cuestionar el rol de las emociones en nuestras toma de decisiones. Para este autor, las limitaciones emocionales que ofrece la saliencia durante cualquier episodio emocional, simulan la encapsulación informacional de nuestros órganos de los sentidos. Como resultado, y tal como sucede con nuestra percepción, no gastamos tiempo en tomar un tipo de decisión de “segundo orden” sobre qué incluir en nuestros procedimientos de decisión evitando así cualquier proceso de regresión o en otras palabras, resolviendo así la dificultad de la regresión. Para este autor algunos conjuntos de información y estrategias al momento de determinar relevancia se “sienten correctos”, “sabemos que son realmente relevantes”, argumentando que hay razones para “sentirnos cómodos” con nuestra elección. Con otras palabras, las emociones juegan un papel fundamental en la adquisición de creencias que son epistémicamente inmediatas en el sentido de que su justificación no depende de razones conscientemente accesibles. Hookway sostiene que exigir razones explícitas para toda y cada una de nuestras creencias conduciría a un regreso infinito. Lo mismo ocurrirla al evaluar la importancia la relación entre esas creencias y las razones que se le atribuyen (Hookway, 2003). Volviendo a la dificultad de la regresión, ésta puede ser evitada sin más, si se acepta que hay formas admisibles de formar creencias de inmediato, por ejemplo reaccionando automáticamente a ciertos estímulos o siguiendo “ciegamente” caminos trazados por patrones emocionales, es decir, si se acepta que se pueden justificar a pesar de no poder proporcionar una justificación.

Visto nuestro análisis, las emociones poseen dos características que parecen hacerlas útiles a la hora de resolver el problema de marco. En primer lugar, y teniendo en cuenta la primera propuesta de solución, las emociones colaboran en la tarea de restringir información, evitando tener que explorar vasta información (resolviendo así y *solamente* la dificultad de la vastedad de información). Sin embargo, y teniendo en cuenta ahora la segunda propuesta, al ser intrínsecamente evaluativas, las emociones proporcionan *además* las estrategias adecuadas y relevantes al momento de determinar relevancia, determinando en consecuencia, de esa gran cantidad de información lo que *realmente* es relevante, sin caer en una regresión al infinito. De esta manera, la propuesta de Hookway, resulta más completa que la de De Sousa, puesto que la inmediatez epistémica que este autor defiende, permite dar cuenta no sólo del modo en

que las emociones restringen las opciones relevantes (resolviendo así la dificultad de la vastedad de información) sino también del modo por medio del cual una regla o representación determina qué otra regla o representación se debería aplicar al momento de ofrecerse ciertos inputs (resolviendo así la dificultad de la regresión).

Para ilustrar tales divergencias, nos parece oportuno considerar nuevamente la situación que plantean los robots de Dennett: dada una gran cantidad de tareas, una de ellas consiste en desactivar una bomba a punto de estallar. Es claro que, en un ser humano, la mención de que hay una bomba despierta fuertes emociones que dispararían las acciones adecuadas a realizar. ¿Cómo sería este proceso de acuerdo a las propuestas vistas? Las emociones, de acuerdo a De Sousa, “filtrarían” las opciones relevantes, o permitirían desechar las irrelevantes, pues, debido a su función de saliencia, las emociones “recortarían”, de entre la gran cantidad de opciones, estrategias y consecuencias que de cada una de éstas se derivan, aquellas relevantes. Las emociones, al actuar como guía conectiva restringirían, de esta manera, la cantidad de alternativas a considerar, aliviando la cantidad de información contribuyendo así a resolver la dificultad de la vastedad de información. ¿Pero cómo sabe el agente que esa información que recorta es la adecuada? La propuesta de De Sousa no parece responder a esta pregunta, o con otras palabras, no parece resolver la dificultad de la regresión. En cambio, Hookway, en base a la inmediatez epistémica de las emociones, sí intenta dar cuenta de esta cuestión. Según su punto de vista, y tal como lo interpreta Fodor al problema de marco (como el problema de Hamlet)² un agente “deja de pensar” al momento de determinar relevancia cuando se siente cómodo o convencido con la idea de que eso resulta relevante. Por supuesto, esta manera de justificarlo no está exenta de críticas (Dohrn, 2008 y Wild, 2008) pero, en esta ocasión, no es nuestra tarea estimar el grado de fundamentación de su solución sino solamente estimar hacia qué dificultad del problema se orienta cada propuesta de solución.

4. Comentarios finales

En este trabajo sostuvimos que antes de estimar adecuadamente la aptitud de las emociones a la hora de resolver el problema de marco, es menester atender a qué dificultad se orienta cada

² Desde el comienzo del primer acto de la obra de Shakespeare, Hamlet tiene que vengar la muerte de su padre. Pero durante los siguientes cuatro actos, hasta el desenlace mortal de la última escena, intenta negárselo a sí mismo, lo intelectualiza todo; su cerebro está en constante conflicto con su corazón. No deja de pensar y pensar. Es por estas razones que Fodor utiliza la metáfora de Hamlet para referirse al aspecto epistemológico del problema de marco.

solución. Puesto que tal tarea excedería los límites de este trabajo, y esto por cuestiones de espacio, nos hemos restringido, a sólo dos dificultades del problema de marco como así también a dos posibilidades de resolución.

De acuerdo a lo examinado, sostenemos que la propuesta de De Sousa intenta resolver solamente la dificultad de la vastedad de información, mientras que la propuesta de Hookway intenta no sólo resolver esta misma dificultad sino también la dificultad de la regresión. En este sentido, y teniendo en cuenta la relación planteada, no podríamos estimar la resolución de De Sousa como inadecuada para resolver la dificultad de la regresión por la simple razón que no es la intención de este autor resolverla. Como ya hemos mencionado, lo que resulta adecuado para resolver una dificultad puede no serlo para resolver otra dificultad distinta. Sin embargo, y en principio, podríamos estimar la propuesta de Hookway como apropiada para resolver ambas dificultades pues da cuenta de cómo restringimos información al momento de determinar relevancia, pero además, de cómo “sabemos” que tal recorte es adecuado. Así, nuestro aporte consistió en explicitar las distintas dificultades de un mismo objeto de conocimiento, en este caso del problema de marco, colaborando en la no tan sencilla tarea de evaluar adecuadamente distintas propuestas de resolución.

Queda pendiente en nuestra agenda de trabajo examinar muchas más dificultades del problema de marco como así también más resoluciones en base al rol de las emociones. Creemos que esta tarea es urgente de atender puesto que son rápidos y muchos los avances que se están dando con respecto a la investigación de las emociones en nuestros procesos cognitivos, lo que, sin dudas, colaborará en la tarea de resolver un viejo problema de las Ciencias Cognitivas aún pendiente de resolución.

Bibliografía

- Brown, F. M. (1987), *The Frame Problem in Artificial Intelligence*, Proceedings of the 1987 Workshop, Los Altos, Morgan Kaufmann.
- Brun, G.; Doguoglu, U. y Kuenzle, D. (2008), *Epistemology and Emotions*, Alderchot, Ashgate.
- De Sousa, R. (1980), “The Rationality of Emotion”, en: Rorty A. (ed.), *Explaining Emotions*, Berkeley, University of California Press, pp. 127-151.
- De Sousa, R. (1994), “Emotion”, en: Guttenplan S. (ed.), *A Companion to the Philosophy of Mind*, Oxford, Basic Blackwell, pp. 270-276.

- Dennett, D. (1984), “Cognitive Wheels: The Frame Problem of AI”, en: Hookway, C. (ed.), *Minds, Machines & Evolution*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 129-150.
- Dohrn, D. (2008), “Epistemic Immediacy and Reflection”, en: Brun, G. *et al.* (eds.), *Epistemology and Emotions*, Alderchot, Ashgate, pp. 105-124.
- Dreyfus, H. (1979), *What Computers Can't Do: The Limits of Artificial Intelligence*, New York, Harper Colophon Books.
- Dreyfus, H. (2007), “Why Heideggerian AI Failed and How Fixing It Would Require Making It more Heideggerian”, en: *Artificial Intelligence*, n.º 171, pp. 1137-1160.
- Fodor, J. (2000), *The Mind Doesn't Work That Way: The Scope and Limits of Computational Psychology*, Cambridge, The MIT Press.
- Fodor, J. (2008), *LOT 2: The Language of Thought Revisited*, Oxford, Clarendon Press.
- Hookway, C. (2000), “Regulating Inquiry. Virtue, Doubt and Sentiment”, en: Guy, A. (ed.), *Knowledge, Belief, and Character. Readings in Virtue Epistemology*, Lanham, Rowman and Littlefield, pp. 149- 160.
- Hookway, C. (2003), “Affective States and Epistemic Immediacy”, en: *Metaphilosophy*, n.º 34, pp. 78-96.
- McCarthy, J. y Hayes P. (1969), “Some Philosophical Problems from the Standpoint of AI”, en: *Machine Intelligence*, n.º 4, pp. 463-502.
- Morgenstern, L. (1996), “The Problem with Solutions to the Frame Problem”, en: Ford, K. M. y Hayes, P. J. (eds.), *Reasoning Agents in a Dynamical World: The Frame Problem*, London, JAI Press, pp. 99-133.
- Pylyshyn, Z. W. (ed.) (1987), *The Robot's Dilemma: The frame Problem in Artificial Intelligence*, Norwood, Ablex Publishing Corporation.
- Samuels, R. (2010), “Classical Computationalism and the Many Problems of Cognitive Relevance”, en: *Studies in History and Philosophy of Science*, vol. 41, n.º 3, pp. 280-293.
- Silenzi, M. I. (2014), *El problema de marco: alcances y limitaciones de los enfoques postcognitivistas*, Bahía Blanca, Ediuns.
- Silenzi, M. I. (2015), “La dualidad del problema de marco: sobre interpretaciones y resoluciones”, en: *Tópicos: Revista de Filosofía*, n.º 47, pp. 89-112.
- Wild, M. (2008), “Critical Reflection on Affective Epistemology”, en: Brun, G. *et al.* (eds.), *Epistemology and Emotions*, Alderchot, Ashgate, pp 125-148.

VII

JORNADAS DE INVESTIGACIÓN EN HUMANIDADES



DEPARTAMENTO
DE HUMANIDADES
UNS



COLECCIÓN
CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANIDADES

